

La Guerra entre Georgia y Rusia de 2008 como indicio de una nueva política exterior expansionista rusa

MATERIAL DOCENTE

Jordi Xuclà

Universidad Ramon Llull



COLECCIÓN TEXTOS PARA
LA INNOVACIÓN DOCENTE

Monografía en Acceso Abierto. Libre disponibilidad en Internet, permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución o cualquier otro uso legal de la misma, sin ninguna barrera financiera, técnica o de otro tipo.

La Guerra entre Georgia y Rusia de 2008 como indicio de una nueva política exterior expansionista rusa

Colección Textos para la innovación docent nº 74

2024 AMEC Ediciones Calle Emma Penella 6. 28055. Madrid. España.

ISBN: 978-84-10426-64-1

<https://doi.org/10.63083/lamec.2025.02.jxc>

Este documento está bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0 

Esta licencia permite a los reutilizadores copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato, únicamente sin adaptaciones, con fines no comerciales y siempre que se cite al creador.

INTRODUCCIÓN

La guerra entre Georgia y Rusia de 2008 supuso el primer conflicto armado entre Estados miembros del Consejo de Europa desde su fundación y el inicio de una nueva etapa en la dinámica de las relaciones internacionales europeas posterior a la Guerra Fría. Esta guerra significó el primer indicio de una nueva política exterior de la Federación Rusa que pretendía expandir su área geopolítica de influencia y que ha llegado hasta nuestros días con la guerra de invasión de Ucrania y los distintos formatos híbridos de ingerencia en los procesos democráticos occidentales así como el rol creciente de Rusia en amplias zonas del continente africano. Este material docente estudia la guerra entre Georgia y Rusia de 2008, el papel del Consejo de Europa y una posición que intentó templar el conflicto entre las partes. Ello nos servirá para analizar la evolución de la posición rusa, hoy abiertamente hostil y fuera del Consejo de Europa, y la evolución de las democracias occidentales para parar la ofensiva de influencia geopolítica rusa.

Metodología

Análisis documental de fuentes primarias, incluyendo resoluciones, informes y actas de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, así como revisión crítica de bibliografía especializada.

Enfoque teórico

Incorporación del nuevo regionalismo y la teoría de los conflictos congelados para contextualizar el caso de estudio en una perspectiva geopolítica más amplia.

Observación participante

El autor fue miembro de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en el periodo estudiado, aportando una perspectiva directa de los acontecimientos.

Hipótesis

La hipótesis de esta investigación sostiene que, la guerra entre Georgia y Rusia de 2008 supuso el primer indicio de una nueva política exterior de Moscú orientada a ampliar su área de influencia. Ello supuso el inicio de un largo camino que culminó con la salida de Rusia del Consejo de Europa en 2022 y una abierta hostilidad entre Rusia y el bloque afín a Rusia con el resto de Europa.

Este episodio también nos muestra que la división europea ya no representa la clásica división del mundo de ayer de la Guerra Fría y que existe un Sud Global que mantiene distancias con las partes involucradas en la escalada actual. La diplomacia parlamentaria jugó un papel positivo en la reconducción de la guerra de 2008.

Objetivo

Esta investigación tiene como objetivo estudiar la guerra entre Georgia y Rusia de 2008 como primer indicio de una nueva política exterior expansionista de Rusia. Así mismo quiere analizar el rol desempeñado por el Consejo de Europa, y en particular por su Asamblea Parlamentaria en la gestión y mediación del conflicto entre Georgia y Rusia. A través del estudio del caso, se busca comprender también en qué medida la diplomacia parlamentaria logró mitigar la violencia, promover espacios de diálogo y consolidar el alto el fuego, así como explorar sus límites frente a la lógica intergubernamental predominante en las relaciones internacionales.

Contexto Histórico y Político del Conflicto

Antecedentes históricos de Osetia del Sur y Abjasia

1

Para comprender el conflicto entre Georgia y Rusia de 2008 se requiere analizar las raíces étnicas, territoriales y políticas de las regiones de Osetia del Sur y Abjasia, situadas en el espacio estratégico del Cáucaso. Estas zonas han sido históricamente escenario de tensiones, tanto bajo el dominio imperial ruso como durante el periodo soviético, con dinámicas particulares en cada caso.

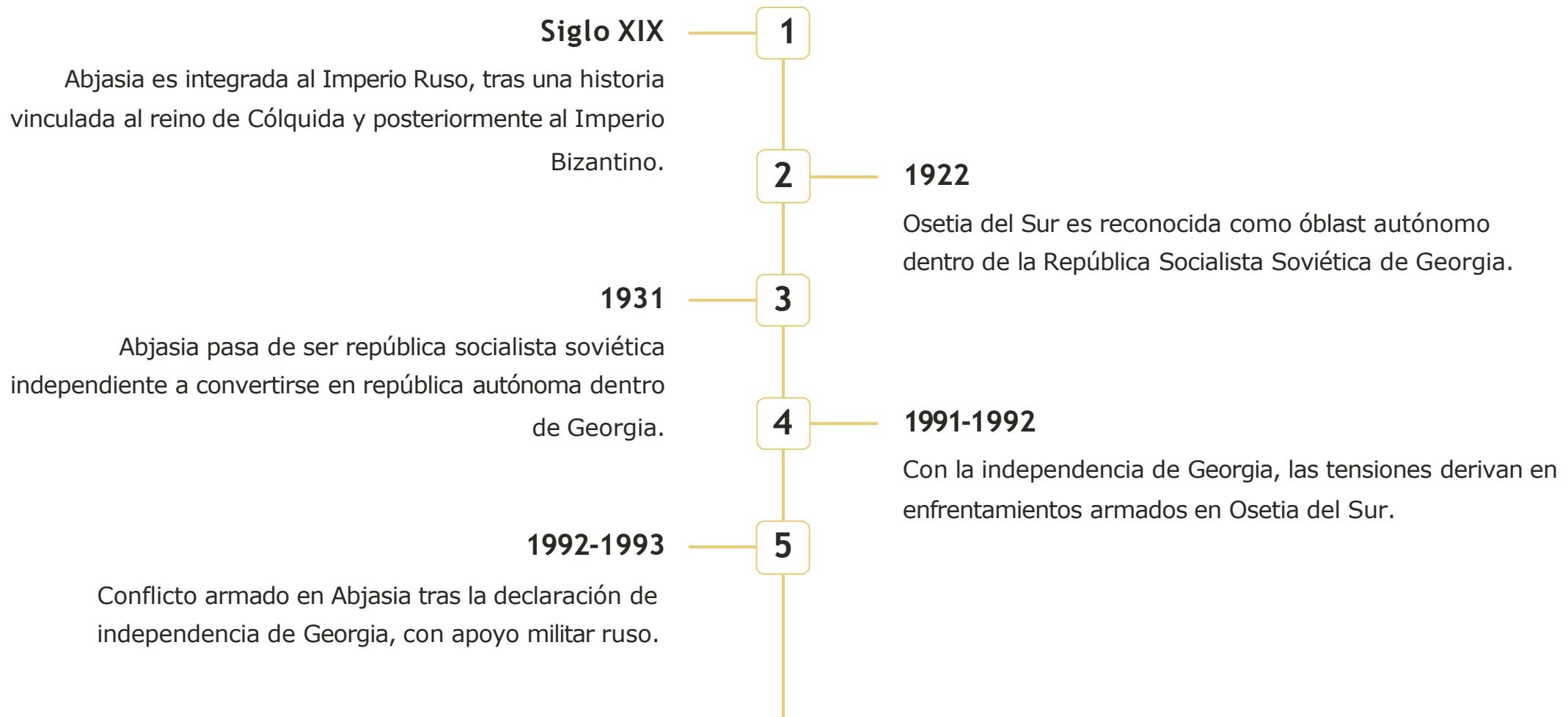
2

En el caso de Osetia del Sur, su población, de origen indoeuropeo y descendiente de los alanos, mantuvo tradicionalmente vínculos más estrechos con Osetia del Norte, hoy parte de la Federación Rusa, que con Georgia. Durante la Unión Soviética, Osetia del Sur fue reconocida en 1922 como un óblast autónomo dentro de la República Socialista Soviética de Georgia.

3

Estos dos conflictos formaron parte de los llamados "conflictos congelados" en el espacio postsoviético, junto con los casos de Transnistria y el Alto Karabaj, siendo utilizados por Rusia como herramientas para mantener su influencia en la región. El conflicto del Karabaj ha quedado resuelto con la reintegración en 2020 del territorio en los límites de las fronteras internacionales de Azerbaiyán y el anuncio, el 13 de marzo de 2025, de un acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán. Por contra, el conflicto de Transnistria continua vivo con una baja intensidad a pesar de que puede ser un objetivo de desestabilización prioritario de Rusia en el futuro.

Cronología



La Guerra de Georgia de 2008 en Perspectiva Geopolítica

Inicio del conflicto

El 7 de agosto de 2008, Georgia lanza una ofensiva militar para recuperar el control de Osetia del Sur.

Alto el fuego

Las hostilidades concluyen formalmente el 12 de agosto, con un acuerdo mediado por Francia, en ejercicio de la presidencia rotativa del Consejo de la UE.

El conflicto armado de agosto de 2008 fue el resultado de la acumulación de tensiones latentes entre Georgia, liderada por Mijaíl Saakashvili, y las regiones separatistas de Osetia del Sur y Abjasia, ambas respaldadas por Rusia. El 7 de agosto de 2008, Georgia lanzó una ofensiva militar con el objetivo de recuperar el control de Osetia del Sur, lo que desencadenó una respuesta militar inmediata y contundente de Rusia, la cual argumentó la necesidad de proteger a ciudadanos rusos en la zona.

Respuesta rusa

Rusia interviene militarmente argumentando la protección de ciudadanos rusos en la zona, ampliando el conflicto hacia Abjasia.

Reconocimiento

En 2008, Rusia reconoce formalmente la independencia de Osetia del Sur y Abjasia, aunque con escaso reconocimiento internacional.

El conflicto de 2008 puede interpretarse como el primer aviso claro de una estrategia rusa orientada a reforzar su esfera de influencia en el espacio postsoviético, utilizando conflictos regionales como instrumentos de presión y desestabilización. Esta estrategia fue apuntada por el presidente Vladimir Putin en su discurso de la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2007, donde criticó abiertamente la expansión de la OTAN hacia el Este y planteó una política exterior rusa más assertiva y autónoma.

La guerra de Georgia se convirtió en un antecedente inmediato de episodios posteriores, como la anexión de Crimea en 2014 y la invasión a gran escala de Ucrania en 2022, configurando un patrón de confrontación entre Rusia y Occidente que persiste en la actualidad.

El Consejo de Europa Frente a la Crisis de 2008

La respuesta inicial de la Asamblea Parlamentaria bajo el liderazgo de Lluís Maria de Puig

La guerra entre Georgia y Rusia en agosto de 2008 era algo absolutamente nuevo para el Consejo de Europa: la primera vez que dos Estados miembros de la organización entraban en una guerra desde la fundación de esta. Ello se repetiría años más tarde en la guerra entre Rusia y Ucrania, que llevaría a la salida del primero de la organización. Entre tanto, Rusia incrementó las injerencias en varios países miembros y especialmente en los del Este de Europa con minorías prorrusas.

La Asamblea Parlamentaria, bajo la presidencia de Lluís Maria de Puig, desplegó una intensa actividad diplomática con el objetivo de consolidar el alto el fuego alcanzado el 12 de agosto gracias a la mediación de Francia. De Puig adoptó una postura proactiva, promoviendo la elaboración de un informe exhaustivo sobre las consecuencias del conflicto e impulsando iniciativas de diplomacia parlamentaria orientadas a la creación de canales de diálogo entre las partes enfrentadas.

- ✓ Esta idea, en sintonía con su visión del nuevo regionalismo europeo, buscaba preservar el Consejo de Europa como foro paneuropeo de diálogo, incluso en contextos de alta tensión. En definitiva, buscaba mantener la utilidad del organismo internacional en una situación de crisis.

Ya hemos visto en los últimos años como las posiciones paralizantes de algunos organismos internacionales ante conflictos abiertos han llevado a su irrelevancia y bajísima utilidad. Desafortunadamente esto se puede predicar hoy de Naciones Unidas ante la guerra de Ucrania o el conflicto en Oriente Medio centrado en los ataques de Hamas a Israel y la posterior reacción de Israel sobre la franja de Gaza.

Diplomacia Parlamentaria: Visitas, Informes y Debates

1

7-8 agosto 2008

Estallido de la guerra entre Rusia y Georgia.

2

18-22 agosto 2008

Misiones urgentes de los componentes a Tbilisi, Gori, Moscú y Vladikavkaz.

3

5 septiembre 2008

El bureau acuerda convocar un debate bajo procedimiento de urgencia durante la sesión plenaria de otoño.

4

21-26 septiembre 2008

Creación y visita del Comité Ad Hoc para estudiar la situación sobre el terreno en Rusia y Georgia.

Inmediatamente después del estallido de la guerra entre Rusia y Georgia, los días 7 y 8 de agosto de 2008, y "reconociendo el singular desafío a los principios y valores del Consejo de Europa que representaba una guerra entre dos de sus Estados miembros", una de las primeras iniciativas impulsadas por De Puig fue la solicitud a los componentes del Comité de Seguimiento de Rusia y de Georgia para que visitaran ambos países con carácter urgente, dada la imposibilidad de convocar de manera inmediata la Comisión Permanente de la Asamblea debido al receso estival.

Estas misiones se realizaron bajo la responsabilidad directa de los componentes, quienes efectuaron visitas a Tbilisi y Gori entre el 18 y 21 de agosto, y a Moscú y Vladikavkaz entre el 20 y 22 de agosto de 2008. El bureau de la Asamblea, en su reunión del 5 de septiembre de 2008, acordó convocar un debate bajo procedimiento de urgencia durante la sesión plenaria de otoño, bajo el título "Consecuencias de la guerra entre Georgia y Rusia".

Durante las visitas a Georgia, la delegación accedió a la llamada "zona de amortiguamiento" y a Osetia del Sur, visitas que resultaron imposibles en misiones posteriores, una vez consolidado el estatus de conflicto congelado.

El Comité Ad Hoc estaba compuesto por los componentes del Comité de Seguimiento para Rusia, Luc van den Brande y el socialista griego Theodoros Pangalos; los componentes del Comité de seguimiento para Georgia, Mátyás Eörsi y la socialista albanesa Kastriot Islami; el presidente de la Comisión de Asuntos Políticos, el sueco del Partido Popular europeo Göran Lindblad; la presidenta de la Comisión de Migración, Población y Refugiados, la holandesa del Partido Popular europeo Corien Jonker; el Presidente del Grupo Socialista, Andreas Gross (Suiza); el Presidente del Grupo de Izquierda Unificada, Tiny Kox (Países Bajos); y el Primer Vicepresidente del Grupo Demócrata Europeo (Conservadores europeos), David Wilshire (Reino Unido).

El Informe Van den Brande y Eörsi y la Resolución 1633 (2008)

El informe elaborado por los componentes Luc Van den Brande y Mátyás Eörsi se convirtió en la base del debate parlamentario durante la sesión plenaria de otoño, celebrada entre finales de septiembre y principios de octubre de 2008. Este informe adoptó una postura equilibrada que evitaba asignar responsabilidades exclusivas a una de las partes.

El informe señalaba que el conflicto fue producto de una escalada prolongada de tensiones, con provocaciones mutuas y ausencia de mecanismos efectivos de prevención (Consejo de Europa, 2008a). En definitiva, repartía ecuánimemente responsabilidades.

En el punto 4 de la Resolución 1633 (2008), la Asamblea reconoce que "el estallido de la guerra el 7 de agosto de 2008 pudo haber sido inesperado para la mayoría de sus miembros, pero fue el resultado de una grave escalada de tensión, con provocaciones y el consiguiente deterioro de la situación de seguridad, que había comenzado mucho antes".

La resolución 1633 (2008) fijó la posición oficial de la Asamblea y fue la base para las futuras gestiones para la efectiva aplicación de la resolución. Estas gestiones llevaron a organizar una visita del comité de presidentes, encabezado por Lluís Maria de Puig, a Tblisi los días 30 y 31 de octubre de 2008.

Esta respuesta refleja las limitaciones estructurales del Consejo de Europa en contextos de confrontación directa entre Estados miembros, evidenciando la preeminencia de la lógica intergubernamental en el Comité de ministros frente a la diplomacia parlamentaria impulsada desde la Asamblea Parlamentaria. La determinación mostrada por De Puig y la Asamblea Parlamentaria no encontró continuidad en el plano ejecutivo, consolidándose una situación de status quo que favorecería, en perspectiva histórica, la consolidación de la presencia rusa en las regiones separatistas y la progresiva normalización de la situación como un conflicto congelado.

1

Postura equilibrada

El informe evitó asignar responsabilidades exclusivas a una de las partes, señalando que el conflicto fue producto de una escalada prolongada de tensiones con provocaciones mutuas.

2

Plan de Acción propuesto

La Asamblea propuso la elaboración de un Plan de Acción específico por parte del Comité de ministros, con medidas concretas para garantizar el respeto de los compromisos asumidos por ambas partes.

3

Respuesta limitada del Comité de ministros

El Comité de ministros, en su respuesta de noviembre de 2009, evitó el término "guerra" y descartó la adopción del Plan de Acción solicitado por la Asamblea.

Tensiones y Debates en la Asamblea Parlamentaria. Dilemas entre tensión y diálogo

La guerra de 2008 entre Georgia y Rusia generó intensos debates en el seno de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Uno de los principales dilemas giró en torno a la posibilidad de suspender o expulsar a las delegaciones parlamentarias de ambos países, medida que fue defendida por sectores que consideraban que las violaciones graves al derecho internacional cometidas durante el conflicto ameritaban sanciones contundentes.

No obstante, Lluís Maria de Puig adoptó una posición contraria a la expulsión, defendiendo el valor de la Asamblea como espacio de confrontación y diálogo, incluso entre Estados en situación de abierta hostilidad. En declaraciones públicas realizadas en septiembre de 2008, De Puig manifestó su rechazo a las propuestas de expulsión, aunque criticó duramente a ambas partes por las violaciones al derecho internacional y el incumplimiento de los compromisos adquiridos al ingresar al Consejo de Europa.

Su postura se fundamentaba en la convicción de que la Asamblea debía preservar su carácter de foro paneuropeo inclusivo, donde todas las delegaciones, independientemente de las circunstancias políticas de sus gobiernos, pudieran confrontar sus posiciones en igualdad de condiciones.

La concepción de la diplomacia parlamentaria como un espacio de debate crítico, pero no de exclusión, fue unos años después puesta a prueba en el contexto de la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014, cuando el debate sobre la permanencia de la delegación rusa en la Asamblea resurgió con fuerza. La experiencia previa de 2008 sirvió como referente para aquellos sectores que defendían la importancia de mantener el diálogo parlamentario abierto, incluso en situaciones de máxima tensión. Argumentos a favor de la expulsión

Argumentos en contra del diálogo

- Violaciones graves al derecho internacional
- Incumplimiento de compromisos adquiridos
- Necesidad de sanciones contundentes

Argumentos a favor del diálogo

- Preservación del foro paneuropeo inclusivo
- Mantenimiento de canales de comunicación
- Valor de la confrontación de posiciones en un entorno institucionalizado

El Rol de la Diplomacia Parlamentaria ante la Lógica Intergubernamental

El liderazgo de De Puig durante la crisis de 2008 evidenció tanto las posibilidades como las limitaciones inherentes a la diplomacia parlamentaria en el contexto del Consejo de Europa. Por un lado, la Asamblea logró presentar una respuesta rápida y articulada, realizando visitas a los dos países en conflicto y en los territorios bajo disputa, impulsando iniciativas de diálogo, consolidación del alto el fuego y la elaboración de informes que permitieron una discusión matizada del conflicto, con un enfoque que buscaba comprender las raíces históricas y geopolíticas del enfrentamiento.

Pero las decisiones adoptadas en la Asamblea encontraron serias restricciones en el plano intergubernamental, donde el Comité de ministros evitó adoptar medidas que pudieran interpretarse como una confrontación directa con Rusia y optando por una política de contemporización.

Esta dicotomía entre el dinamismo de la diplomacia parlamentaria y la cautela del ámbito intergubernamental refleja una tensión estructural en el sistema multilateral europeo, donde los espacios parlamentarios tienen una mayor capacidad de iniciativa y flexibilidad en la búsqueda de soluciones frente a las lógicas más rígidas de los intereses de los Estados miembros más poderosos.

La experiencia de 2008 muestra, asimismo, la importancia de contar con liderazgos parlamentarios decididos a asumir riesgos políticos y a movilizar las capacidades institucionales en contextos de crisis. La presidencia de De Puig se caracterizó precisamente por esta disposición a utilizar todos los instrumentos disponibles en el ámbito parlamentario para contribuir a la resolución del conflicto, dejando un legado que sería reivindicado años después en debates similares vinculados a la crisis de Ucrania.



Dinamismo parlamentario

Mayor capacidad de iniciativa y flexibilidad en la búsqueda de soluciones a través de la diplomacia parlamentaria.



Cautela intergubernamental

Lógicas más rígidas dominadas por los intereses de los Estados miembros más poderosos en el Comité de ministros.



Tensión estructural

Dicotomía entre el impulso de la Asamblea Parlamentaria y las restricciones del ámbito ejecutivo del Consejo de Europa.

BALANCE Y PROYECCIÓN CRÍTICA

Lecciones del Consejo de Europa ante el conflicto

El análisis del papel desempeñado por el Consejo de Europa durante la guerra de Georgia de 2008 permite extraer lecciones sobre el potencial y las limitaciones de la diplomacia parlamentaria en contextos de conflicto interestatal. La actuación liderada por la Asamblea Parlamentaria bajo la presidencia de Lluís Maria de Puig evidenció que, pese a carecer de competencias coercitivas, la diplomacia parlamentaria puede contribuir de manera significativa a la consolidación de altos el fuego, la generación de confianza y la apertura de espacios de diálogo en escenarios de confrontación.

La falta de correlación entre la acción parlamentaria y la respuesta del Comité de ministros puso de manifiesto las limitaciones estructurales del Consejo de Europa en su conjunto.

Respuesta diferenciada

Cabe destacar la diferente respuesta que dio la Asamblea ante el rol desempeñado por Rusia en la guerra de Georgia de 2008 y en la guerra de Ucrania iniciada en 2022, lo que marcan dos momentos distintos en las relaciones de los organismos europeos con Rusia.

Neutralización política

La respuesta dilatada y evasiva del Comité de ministros a las recomendaciones de la Asamblea, evitando incluso el uso del término "guerra", refleja una tendencia hacia la voluntad de confiar en la diplomacia como instrumento para mantener Rusia en los márgenes del derecho internacional público.

Cambio de paradigma

En perspectiva se constata que el Consejo de Europa optó en la guerra de Georgia por evitar las sanciones a Rusia y aspirar a reconducir la situación por la vía diplomática mientras que, con el inicio de la guerra de Ucrania de 2022, algunas voces del Organismo Internacional se preguntaron si la respuesta política y diplomática de 2008 no fue en exceso contemporizadora.

La Guerra de Georgia como Preludio de la Nueva Confrontación Rusia-Occidente

- La guerra de Georgia de 2008 debe entenderse como un precursor de la progresiva reconfiguración de las relaciones entre Rusia y Occidente en el siglo XXI. El conflicto anticipó patrones que serían replicados en conflictos posteriores, como la anexión de Crimea en 2014 y la invasión a gran escala de Ucrania en 2022.
- Entre estos patrones destacan el uso de conflictos congelados como instrumentos de control político, la utilización de operaciones encubiertas y la narrativa de protección de minorías étnicas para justificar intervenciones armadas.
- Algunos analistas sostienen que la tibia respuesta europea a la agresión rusa en Georgia contribuyó a generar en Moscú la percepción de que los costos diplomáticos de futuras acciones de fuerza serían manejables, incentivando así una política exterior más asertiva y revisionista.

1	2007	2	2008	3	2014	4	2022
Discurso de Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich criticando la expansión de la OTAN hacia el Este.		Guerra de Georgia, primer conflicto armado entre Estados miembros del Consejo de Europa.		Anexión de Crimea por parte de Rusia, siguiendo patrones similares a los de Georgia.		Invasión a gran escala de Ucrania, punto de ruptura definitivo con Rusia en el seno del Consejo de Europa.	

La experiencia de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en 2008 invita a la reflexión sobre el papel que puede desempeñar la diplomacia parlamentaria en contextos de guerra híbrida, donde las fronteras entre la guerra convencional, las operaciones encubiertas y la desinformación son cada vez más difusas.

Si bien la diplomacia parlamentaria carece de instrumentos coercitivos directos, si que puede adoptar resoluciones parlamentarias que influyen ante la opinión pública internacional y los actores políticos. Igualmente, su valor radica en la posibilidad de mantener abiertos canales de diálogo, promover una investigación pública de las acciones de los Estados y facilitar espacios de encuentro entre actores que, en otros ámbitos, han roto toda interlocución.

Conclusiones I

Primera guerra de un nuevo ciclo de política exterior rusa

La guerra entre Georgia y Rusia de agosto de 2008 se significa como el primer indicio de la nueva política exterior expansionista de Rusia. Esta doctrina ya fue anunciada por Vladimir Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2007.

Respuesta parlamentaria útil en 2008

Bajo la presidencia de Lluís Maria de Puig, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa demostró una capacidad notable para articular una respuesta rápida, desplegando una agenda de diplomacia parlamentaria sin precedentes en la historia de la organización.

Limitaciones estructurales

Los esfuerzos de la Asamblea encontraron un techo político de baja porosidad en el Comité de ministros, el órgano intergubernamental donde la posición de Rusia prevaleció y bloqueó cualquier iniciativa que pudiera interpretarse como una condena o sanción explícita.

Episodio temprano de la confrontación geopolítica

La guerra de Georgia puede interpretarse como un episodio temprano de la confrontación geopolítica entre Rusia y Occidente que, tras la anexión de Crimea en 2014 y la invasión de Ucrania en 2022, ha adquirido una dimensión estructural y de largo alcance. El conflicto de 2008 anticipó tácticas, narrativas y estrategias que se han convertido en elementos centrales de la política exterior rusa, incluyendo el uso de operaciones híbridas, la manipulación de conflictos congelados y la utilización de manera instrumental de minorías étnicas.

Conclusiones II

Diplomacia preventiva

Pese a sus limitaciones, la diplomacia parlamentaria que en 2008 llevó a cabo la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa se puede presentar como un modelo relevante de diplomacia preventiva, basada en el diálogo, la mediación y la generación de espacios de interlocución en contextos de alta polarización.

Diplomacia parlamentaria

El caso de Georgia en 2008 invita a reflexionar sobre el lugar que ocupa la diplomacia parlamentaria en el sistema internacional contemporáneo, especialmente en escenarios marcados por la emergencia de guerras híbridas y conflictos asimétricos. Lejos de ser un instrumento decorativo, la diplomacia parlamentaria puede desempeñar funciones clave de legitimación, contestación democrática y escrutinio público, contribuyendo a visibilizar conflictos que, en otros ámbitos, son objeto de agendas de realpolitik que marginan las perspectivas de diálogo y negociación.

Los tiempos políticos y geopolíticos

El rol de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en la guerra entre Georgia y Rusia de 2008 demuestra unos tiempos políticos y geopolíticos distintos a los actuales y en los que prevaleció el mantenimiento de Rusia dentro del marco institucional europeo. En 2022 la Federación Rusa salió del Consejo de Europa horas antes que fuera expulsada por el Consejo de Ministros de la OI. Hoy el panorama es de abierta confrontación entre Rusia y sus aliados y el resto de Europa. Ha emergido un Sud Global que mantiene distancias con los dos bloques mientras que la administración norteamericana ha buscado un acuerdo de paz sin éxito hasta el momento.

La Guerra entre Georgia y Rusia de 2008 como indicio de una nueva política exterior expansionista rusa

MATERIAL DOCENTE

Jordi Xuclà

Universidad Ramon Llull

